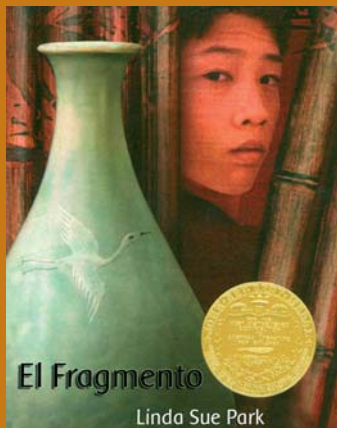


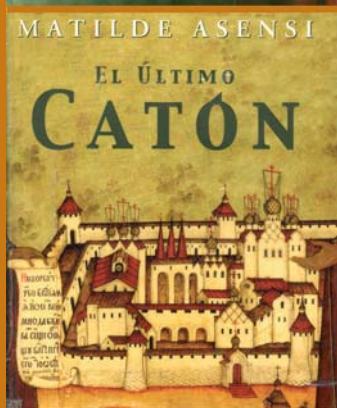
MENÚ DE VERANO

Skolastika



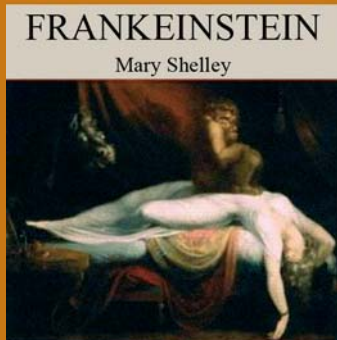
El Fragmento

Linda Sue Park



MATILDE ASENSI

EL ÚLTIMO
CATÓN



FRANKEINSTEIN

Mary Shelley

El verano es sin duda la época del año más propicia para el cambio. Vaciamos los armarios de ropas pesadas para llenarlos de color, viajamos a otros lugares, conocemos otras personas, comemos platos nuevos, hacemos deporte, dejamos de fumar...en fin, que aprovechamos las vacaciones para cambiar de hábitos y replantearnos la vida, o al menos refrescarla con un baño de diferencia.

Desde Skolastika queremos invitaros a que cambiéis temporalmente algunos hábitos de lectura, porque ocurre a menudo que, al ser animales de costumbres, solemos cambiar de libro pero no de marca; así, mientras algunas personas sólo se alimentan de best-sellers y otras son adictas a la lectura trascendental, otras leen novelas de aventuras y otras mantienen fidelidad incondicional al género policíaco.

Pero la literatura da para mucho más que eso, y es por ello que hemos elaborado un succulento menú con varios platos de distinto sabor para todos los gustos, coronado con dos exquisitos postres que reservamos para el final; quedaos un rato y elegid:

Para empezar, podemos cambiar la novela convencional por este magnífico libro de Arantza López Marugán: "*Cuerdas rebeldes*". Retratos de mujeres alpinistas, que ganó el III premio Desnivel de Literatura de Montaña, Viajes y Aventuras. Es una sucesión de breves relatos en los que recrea con extraordinaria

amenidad, humor y denuncia las vicisitudes de las mujeres pioneras del alpinismo. Una delicia que seguramente os sorprenderá y gustará a partes iguales.

Para quienes quieran buen best-seller, vamos a ofrecer un plato fuerte con bastantes ingredientes: "*El Último Catón*", de Matilde Asensi. Hablamos de este libro ahora que El Código Da Vinci es sobradamente conocido en el mercado editorial. Y es interesante por varias razones: primero, porque se escribió antes, concretamente en 2001, lo que significa que no es un libro escrito al amparo del éxito de otro similar. Segundo, por la excelente documentación histórica y literaria que combina con una buena trama de intriga. Y tercero, por la coherencia y solidez del personaje principal, Ottavia Salina, una monja doctora paleógrafa que combina sabiduría, religiosidad, astucia y osadía para resolver los conflictos que le han de surgir.

Remarcamos esto último porque en El Código Da Vinci, un

libro supuestamente creado para ensalzar el papel de la mujer en la historia, resulta paradójico que el personaje femenino, Sophie, al principio de la novela enormemente inteligente y hábil, va a ir sufriendo paulatinamente lo que podríamos denominar enfermedad de EPEP (Extraño Proceso de Entontecimiento Progresivo), quedando al final relegada a personaje secundario a merced de su héroe salvador, quien por supuesto la va a ayudar a resolver su vida emocional.

Pero esperad, no os indigestéis, aún quedan los postres:

Varios platos de buen gusto nos llegan de la denominada "literatura juvenil". No importa la edad para que te deleites con esas maravillas literarias muchas veces infravaloradas o tratadas como "literatura menor", pues a lo mejor en estos libros sin aparentes pretensiones podemos disfrutar de una grandeza literaria que no hallamos en muchas "obras mayores". Así, podéis leer o releer "**Frankenstein**", de Mary Shelley, al cual ya Skolastika dedicó un artículo exclusivo en Frida hace poco, o deleitarse con ese exquisito pos-

Nuestros mayores, fuentes inagotables de literatura oral



tre que es "**El fragmento**", de Linda Sue Park. Un libro premiado con el Newbery medal en 2002 por su sencillez, calidad literaria y contenido lleno de valores humanos que tanto necesitamos recordar, en resumen, un libro imprescindible, fácil de leer y difícil de olvidar.

Terminamos con una sencilla recomendación literaria que seguro os dejará con buen sabor: no sólo de libros está hecha la literatura, también la podéis encontrar en las mentes de nuestras personas mayores. Aprovechad las noches de verano al fresco para charlar en grupo, y pedid a las abuelas y abuelos que os cuenten cuentos de los que ellos recuerden, anécdotas, historias variadas. Seguramente os sorprenderá y encontraréis no sólo un disfrute literario extraordinario, sino también unos cuentos ajenos a los estereotipos de Disney, y sobre todo un acercamiento entre generaciones: si tenéis hijos, que estén ahí; no importa la hora, ellos disfrutarán mucho más escuchando a su abuela que leyendo el ejemplar más caro y bello de la librería. Y si no tenéis mayores ni tampoco ideas, abrid por ejemplo "**Los cuentos de encantamiento**", de Fernán Caballero, o la reciente recopilación de "**Cuentos Riojanos de tradición oral**", de Javier Asensio García, donde con gran honestidad y exhaustivo trabajo se han recopilado y transcrito varios cuentos tal cual los han narrado sus informantes, con dialectalismos y tacsos incluidos. Una delicia que seguro disfrutaréis en grupo. **F**